

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1262 DOMINGO 16 DE NOVIEMBRE DE 2025

Dios está más cerca de lo que creemos

«Enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.»

— MATEO 28:20

POR JAMES DOBSON

A veces, la percepción del ser humano plantea preguntas que la mente no puede contestar, aunque siempre buscamos respuestas lógicas. Lo que sí tiene sentido es que los que seguimos a Cristo no dependamos demasiado de nuestra habilidad para armar los rompecabezas, especialmente cuando tratamos de comprender al Omnipotente.

No solo la percepción humana es muy deficiente, sino que tampoco podemos confiar mucho en nuestras emociones. Nuestras emociones son indignas de confianza, parciales y caprichosas. Mienten con tanta frecuencia como cuando dicen la verdad. Son influenciadas por las hormonas, especialmente durante la adolescencia, y varían dramáticamente desde la mañana, cuando estamos tranquilos, hasta la noche, cuando nos sentimos cansados. Es típico de las personas vulnerables aceptar firmemente lo que sienten acerca de Dios, pero lo que sienten podría ser el reflejo de un estado de ánimo momentáneo. Además, el cuerpo, el alma y el espíritu son vecinos muy cercanos. Suelen afectarse mutuamente con mucha facilidad. Por ejemplo, si una persona está deprimida, no solo afecta su bienestar físico y emocional, sino que también afecta su vida espiritual. Una persona que confía en sus emociones puede llegar a la siguiente conclusión: «Dios no me ama. Simplemente no creo que cuento con su aprobación». Igualmente, es muy probable que alguien diga esto cuando el médico le diagnostica una enfermedad grave: «¿Por qué Dios me ha hecho esto?». Estos tres elementos que componen nuestro ser están inseparablemente unidos y debilitan la

objetividad de nuestra percepción. Este concepto se vuelve importante cuando se trata de evaluar nuestra relación con Dios. Aunque parezca que está a millones de kilómetros de nosotros y que no tiene ningún interés en lo que nos ocurre, Dios está lo suficientemente cerca como para tocarnos.

Un maravilloso ejemplo de su presencia inadvertida se describe en Lucas 24:13-14, cuando dos de los discípulos de Jesús iban caminando hacia una aldea llamada Emaús, situada a unos 11 kilómetros de Jerusalén. Tres días antes, ellos habían visto cómo su maestro había sufrido una muerte horrible, clavado en una cruz. Estaban muy deprimidos. Todas sus esperanzas habían muerto también en aquella cruz. Todas las cosas dramáticas que Jesús había dicho o hecho parecían ser falsas. Había hablado con tal autoridad... pero ahora estaba muerto. De lo que no se habían dado cuenta los discípulos era que, en ese mismo momento, Jesús estaba caminando junto a ellos por aquel camino polvoriento, y que estaban a punto de oír las noticias más maravillosas

que jamás alguien había oído. Noticias que revolucionarían sus vidas. No obstante, en ese momento todo lo que ellos vieron fueron hechos que no podían armonizar. Ellos tenían un problema de percepción.

Si hoy nos encontramos yendo por ese polvoriento camino hacia Emaús, y las circunstancias en nuestra vida nos han dejado confundidos y deprimidos, tomemos este consejo: nunca imaginemos que el silencio de Dios, o su aparente inactividad, es evidencia de una falta de interés.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Es grato contar con tu presencia

Cada domingo nos gozamos con la asistencia de cada persona a La Vid. Esperamos que aquí encuentres la presencia de Dios y a la vez te puedas nutrir de su Espíritu, para que te lleve a buscar su rostro cada día.

Busca refugio en el lugar seguro

Si te sientes inquieto o preocupado, acércate al único que puede llenarte de fortaleza. Pide a Dios que te ampare bajo sus alas, pues solo en ese lugar hallarás completo sosiego y paz. «El que habita al abrigo del Altísimo morará a la sombra del Omnipotente... Con sus plumas te cubre, y bajo sus alas hallas refugio; escudo y baluarte es su fidelidad» (Salmos 91:1, 4).

UNA FE
INQUEBRANTABLE

LA
VID

HOGARES

Intégrate
a un grupo de
estudio bíblico
en hogares.
Consulta las
direcciones en
internet:
www.lavid.org



Del Viñador

¿Por qué tener temor?

«¿No te lo he ordenado yo? ¡Sé fuerte y valiente! No temas ni te acobar- des, porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas.»

— JOSUÉ 1:9

Alguna vez te has dado cuenta de que la mayoría de las cosas que temes nunca llegan a suceder? Varios estudios han demostrado que el 90% de nuestras preocupaciones son innecesarias. Eso significa que la mayoría de los escenarios que rondan en tu mente, causando temor y ansiedad, probablemente no se harán realidad.

Vivimos en un mundo donde la ansiedad y el afán llenan nuestra alma de temor, alejándonos de la paz que Dios quiere darnos. Precisamente ese es el plan del enemigo: sembrar miedo, susurrar mentiras y atraparnos en un ciclo de preocupación. Pero hoy te invito a que no caigas en su trampa!

Mira lo que Dios nos dice en Isaías 41:10: «No tengas miedo, porque yo estoy contigo; no te desalientes, porque yo soy tu Dios. Te daré fuerzas y te ayudaré; te sostendré con mi mano derecha victoriosa».

Esta promesa me ha sostenido en mis momentos más oscuros. Cuando creía que estaba a punto de recibir la peor noticia, esta promesa resonaba en mi mente: «No tengas miedo, yo estoy contigo». ¿Y qué sucedió? Nada de lo que temía se hizo realidad. Me di cuenta de que me había estado preocupando sin razón, permitiendo que la ansiedad gobernara mi corazón.

Por eso, hoy quiero animarte a que no te preocupes. No sé exactamente por lo que estás pasando o lo que puedas estar imaginando en este momento, pero sé que la mayoría de las cosas que temes probablemente no sucederán. Y aún, si estás enfrentando una situación difícil, recuerda que Dios está contigo en cada paso. Él promete darte fuerzas, ayudarte, y sostenerte con su mano victoriosa.

Confía plenamente en su poder y en su justicia; Él nunca te dejará solo. Entonces, entrégale a Dios todo lo que te preocupa y permite que nuevamente su paz inunde tu corazón.

— LORENA FITZGERALD

Dios está más cerca de lo que creemos

Continúa de la Pág. 1

Sentir que es inaccesible no quiere decir nada. Su Palabra es infinitamente más digna de confianza que nuestras fluctuantes emociones. Con Dios, aun cuando nada esté ocurriendo, *algo* está ocurriendo. El Señor siempre está obrando en su manera especial, incluso cuando nuestras oraciones parecen resonar en un universo vacío.

No pongamos fundamentos sobre nuestras emociones efímeras, sino sobre la autoridad de la Palabra de Dios. Él ha prometido no abandonarnos nunca: «Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mateo 18:20).

David escribió: «¿A dónde me iré de tu Espíritu y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás Tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás» (Salmo 139:7-9).

Estas promesas y proclamaciones continúan siendo verdaderas, aunque no tengamos sentimientos espirituales. Tomémonos firmemente de esta verdad. La fe es aferrarnos de la Palabra de Dios con convicción.

Y A AQUEL QUE ES PODEROSO PARA HACER MUCHO MÁS ABUNDANTEMENTE DE LO QUE PEDIMOS O ENTENDEMOS, SEGÚN EL PODER QUE OBRA EN NOSOTROS, A ÉL SEA LA GLORIA EN LA IGLESIA Y EN CRISTO JESÚS POR TODAS LAS GENERACIONES, POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN.

—EFESIOS 3:20-21



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354